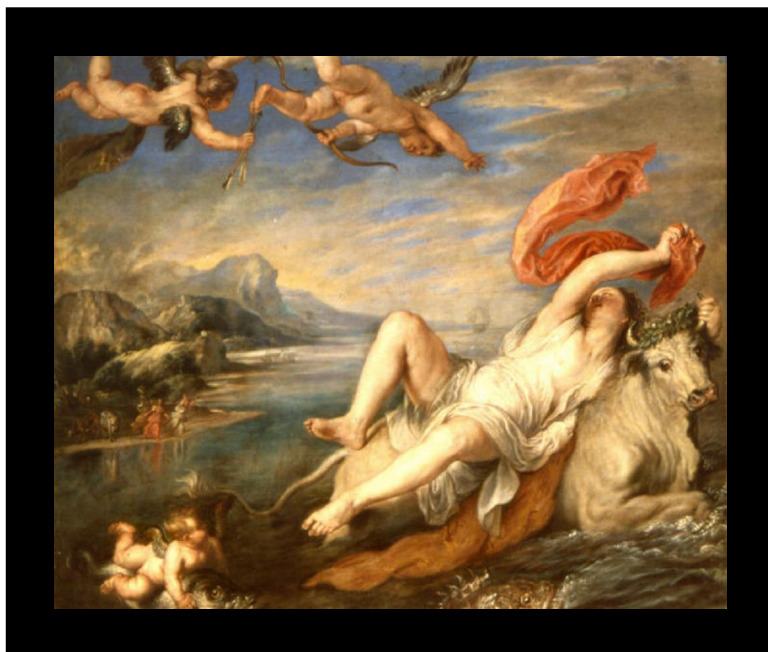


La Construcción de la Europa del S.XXI

El Ejemplo de Aldeamayor de San Martín (Valladolid)



Autor: David Sánchez Sáez

Segundo Clasificado en los Premios Argaya 2009

Diputación de Valladolid

La Construcción de la Europa del S.XXI

El Ejemplo de Aldeamayor de San Martín (Valladolid)

Por: David Sánchez Sáez

Europa, Desarrollo y Cohesión

Cuenta la Mitología Griega que Europa era una bella princesa fenicia que irradiaba tal resplandor que el dios Zeus quedó prendado por ella. Para seducirla tomó la forma de un toro blanco, amable y pacífico, que se mezcló con las manadas del padre de la joven. Mientras Europa y su séquito recogían flores cerca de la playa, el divino toro llamó su atención y pronto se ganó su confianza con lo que no dudó en acariciarlo y acostarse sobre su lomo, momento que el animal aprovechó para huir. Con su presa amarrada, la albina deidad nadó hasta la Isla de Creta donde recobró su habitual forma y tomó a la muchacha en acto amoroso bajo un plátano, árbol que según la mitología debe sus perennes hojas a este acontecimiento. A partir de este momento Europa se convirtió en la primera reina de Creta.

Este paraje es uno de los más ancestrales retratos de nuestro continente, retratado con extraordinaria maestría por trovadores del pincel como Rubens, Tiziano o Boucher. Con él comienza a fraguarse la idea de Europa, una voluntad que ha evolucionado a lo largo de la historia hasta materializarse en el ostentoso proyecto que hoy supone la Unión Europea.

En 1924 vio la luz el “*Manifiesto Paneuropeo*” en el que Richard Coudenhove-Kalergi animaba a luchar por la unión de los pueblos de Europa dentro de una federación, ambiciosa fórmula política en la que los viejos estados nacionales quedarían excluidos. Lejos de este germen, en 1951, con el Tratado de París, se constituye la Comunidad Europea del Carbón y del Acero (CECA) a la que sucederán otras realidades fruto de los encadenados Tratados Constitutivos que han desembocado en la actual Unión Europea (UE), complejo ente político-territorial que, hoy, marca las directrices sobre las que han de regirse todas las estrategias, políticas y acciones de desarrollo en el ámbito nacional, regional y local. De lo que se trata es de configurar una Europa fuerte, sin desequilibrios y competitiva en su conjunto por lo que uno de sus principales pilares es la cohesión económica y social que, con una tercera parte del presupuesto comunitario, persigue disminuir las desigualdades entre sus Estados Miembros, sus regiones y sus ciudadanos.

En los inicios de este gran proyecto de integración no se prestó una especial atención a la política de cohesión pues había otras prioridades que solventar. No obstante, con el Acta Única Europea de 1987, se incorporó a los campos de actuación del ente supranacional y, poco a poco, ha ido escalando posiciones hasta coronar un lento proceso, imprescindible en el devenir de la Unión y sus territorios, ya hoy perfectamente asumido por todos los agentes sociales, económicos y políticos.

Han sido muchos los logros conseguidos en esta corta andadura lo cual ha permitido interiorizar numerosos avances que han contribuido a que la UE haya experimentado una notable mejora macroeconómica, resultado de una política monetaria encaminada a la estabilidad y sustentada en potentes políticas fiscales sobre un escenario de moderación salarial, bajos tipos de interés, atenuado déficit público y una saneada balanza de pagos. El Euro se ha incorporado exitosamente a la vida de los europeos y ha venido dando notables beneficios producto de su solidez en los mercados mundiales. Por otro lado la Unión ha gozado de mano de obra, en términos generales, bien preparada, lo que unido a unos regímenes de protección social capaces de proporcionar el marco de estabilidad de posibles cambios estructurales y coyunturales, la dota de un cierto margen de maniobra ante nuevos retos.

La Estrategia de Lisboa

Ante este panorama, en el año 2000, el Consejo Europeo acuerda un ambicioso objetivo estratégico para la Unión con el fin de enfrentarse al cambio que se avecina consecuencia de la mundialización y los desafíos de una nueva economía basada en el conocimiento. Dichas novedades afectan a todos los ámbitos de la vida de las personas y exige una radical transformación socioeconómica que solvete sus puntos débiles. El principal es la cuantiosa tasa de desempleo, caracterizada por una elevada participación de mujeres y personas en edad avanzada, y la necesidad de profesionales cualificados en determinados ámbitos profesionales. A ello ha de unirse la escasa capacidad de generar riqueza a partir de los recursos endógenos y el autoempleo, con una sociedad con escaso espíritu emprendedor, principalmente en los medios rurales. Como respuesta a todo esto la Unión se fijó un ambicioso objetivo estratégico para la década que estamos viviendo, que pasa por alcanzar una economía basada en el conocimiento, más competitiva y dinámica, capaz de crecer de manera sostenible con más y mejores empleos y con mayor cohesión social, lo cual requiere una estrategia global dirigida a:

- mejora de las políticas relativas a la sociedad de la información y la I+D.
- culminación del mercado interior mediante la aceleración del proceso de reforma estructural a favor de la competitividad y la innovación.
- modernizar el modelo social europeo mediante la inversión de capital humano y lucha contra la exclusión social.
- mantener las sólidas perspectivas económicas y las expectativas favorables de crecimiento mediante la aplicación de un conjunto de medidas macroeconómicas adecuadas.

Estos parámetros son sobre los que se rige la *Estrategia de Lisboa* definida en 2000 y encaminada a alcanzar nuevamente las condiciones necesarias para el pleno empleo y reforzar la cohesión regional en la Unión Europea de modo que esté más adaptada a las opciones personales entre hombres y mujeres y a la sedimentación de los elementos necesarios que aseguren el crecimiento económico. En este sentido uno de los pilares sobre los que se sustenta esta estrategia pasa por la creación de un entorno propicio para el inicio y el desarrollo de empresas innovadoras y más concretamente de PYMEs. La competitividad y el dinamismo de las empresas dependen directamente de un clima regulador que motive la inversión, la innovación y el espíritu emprendedor, para lo que se requieren mayores esfuerzos para reducir los costes de la actividad empresarial y suprimir trámites burocráticos y barreras, muchas veces, infranqueables para las PYMEs. Las instituciones europeas, los gobernantes nacionales y las autoridades regiones y locales deben, por tanto, centrar esfuerzos en este campo, más cuando el principal motor de desarrollo económico radica en las PYMEs, a la vez que ha de reactivar la promoción de nuevas ideas, el apoyo a la cultura empresarial y el fomento del acceso a las nuevas tecnologías y su utilización.

Otro de los ejes vertebradores de la *Estrategia de Lisboa* se centra en la modernización del modelo social europeo a partir de la inversión en capital humano. No podemos obviar que las personas constituyen el principal activo, con lo que el fomento de un estado de bienestar dinámico es la llave para que el crecimiento económico no venga asociado a problemas vinculantes como el desempleo, la exclusión social, la pobreza o la precariedad laboral. Llegamos, pues, a otro elemento clave que, además de en formación y educación, se ha de sustentar en una política potente basada en la mejora de la empleabilidad, la igualdad de oportunidades y la conciliación de la vida laboral con la familiar.

El Juego de las Escalas: “*Piensa en Global, Actúa en Local*”

Conseguir todos estos objetivos no es fácil y la economía comunitaria no ha alcanzado los resultados previstos en materia de crecimiento, productividad y empleo. Esta situación ha llevado a un proceso de reflexión y reformulación de los mecanismos puestos en marcha, principalmente, en los ámbitos del crecimiento y el empleo. Alcanzar ambiciosas metas a escala comunitaria supone un compendio de pequeñas medidas y actuaciones que conforman un complejo puzzle compuesto de multitud de pequeñas piezas que son muy difíciles encajar y he, aquí, la importancia de las entidades e instituciones locales. Introducimos en este punto un aspecto de vital relevancia como es el papel que lo local juega dentro de lo global. Desde la Unión Europea se propone un modelo de desarrollo basado en la integración de una serie de recursos y avances, relacionados con el capital humano, sobre los que no se puede actuar desde las esferas superiores sino desde los eslabones más bajos del sistema socioeconómico comunitario. Nos enfrentamos, por tanto, ante la paradoja de la globalización y lo local y a la nada novedosa máxima acuñada en el ámbito de la sostenibilidad ambiental: “*Piensa en global, actual en local*”.

La consecución de las grandes metas que se definen desde los estamentos de la Unión Europea requieren de un duro trabajo que ha de realizarse desde los niveles territoriales más bajos, aquellos que están en contacto directo con los agentes socioeconómicos más relevantes como son el capital humano y las PYMEs. Es incomprensible el desarrollo de maniobras que obvian a los actores principales aunque, también, debemos ser realistas y comprender que no es fácil llegar a ellos pues es sumamente complicado diseñar e impulsar las estrategias necesarias para tal fin. He aquí el modesto mérito que cobran algunos organismos locales que han sido capaces de posicionarse y han asumido su papel dentro del nuevo escenario amparado por las directrices de la Unión Europea, su Política de Cohesión y la Estrategia de Lisboa. Uno de estos ejemplos es la organización Aldeamayor Emprende, entidad no lucrativa, cuyos objetivos pasan por el desarrollo local de Aldeamayor de San Martín (Valladolid) y, de forma coyuntural, por el progreso del conjunto de la Unión. Estamos, por tanto, ante una de esas múltiples piezas del puzzle europeo que, finalmente, contribuyen a materializar esos ambiciosos fines que, sin ellas, sería impensable alcanzar.

Cada espacio europeo está compuesto de un compendio de agentes sociales y económicos que cooperan, en mayor o menor medida, en el desarrollo del territorio. Todos y cada uno de ellos desempeñan un rol en esta tarea y su papel es clave a la hora alcanzar los objetivos que anteriormente hemos señalado. En este aspecto, que puede resultar baladí, estriba la clave del éxito pues no todos los actores tienen las mismas funciones ni se les pueden exigir los mismos cometidos. Aldeamayor Emprende ha sido capaz de asumir e interiorizar cual es su función dentro del escenario lo que le ha permitido poner en marcha iniciativas que, de nuevo, vuelven a ser pequeñas partes de un todo que, a menor escala, están permitiendo alcanzar importantes retos para consolidar un tejido productivo competitivo y dinámico en un medio tradicionalmente adverso como es el entorno rural.

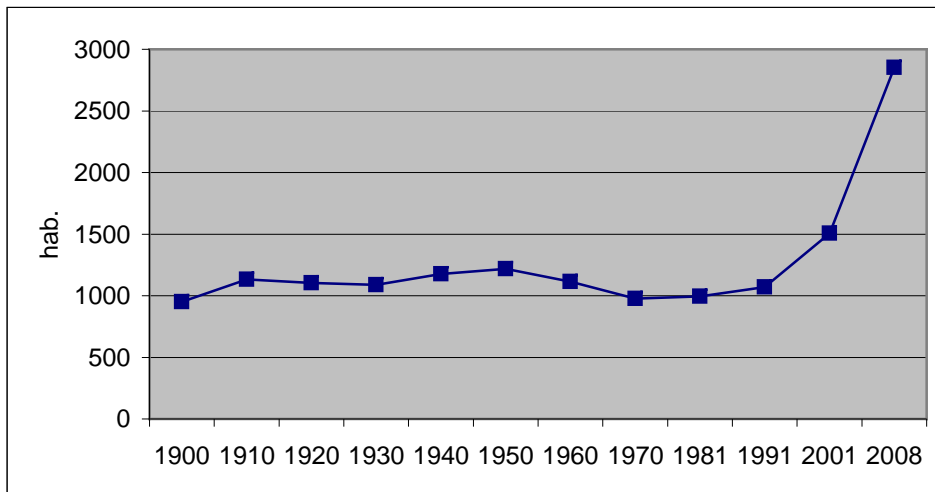
Aldeamayor de San Martín un Ejemplo de Tenacidad y Compromiso

Aldeamayor de San Martín es un núcleo rural de 2.852 habitantes (INE, 2008), que se localiza a 20 Km. al sur de la capital vallisoletana. Esta localidad ha sido capaz de enfrentarse a los avatares a los que se ha visto sometido el campo castellano-leonés. La segunda mitad del pasado siglo fue dramática para el medio rural de esta Comunidad Autónoma, pues la necesaria tecnificación de la agricultura y los posteriores cambios económicos nacionales condicionaron un intenso trasvase de capital humano y materia gris del campo a la ciudad, lo cual se ha traducido en un deterioro demográfico, una carencia de efectivos productivos y la falta de iniciativas empresariales capaces de fijar población, generar empleo y dinamizar la economía. La emigración de gente joven a los grandes centros económicos ha incidido en una fuga de potenciales activos y, por consiguiente, en la falta de actividad empresarial generadora de bienestar económico y social.

Como se puede comprobar en la Figura I, durante el S. XX la población de Aldeamayor de San Martín se mantuvo más o menos constante con un atenuado pico a mediados de siglo y con una considerable progresión en los últimos años de la década de los 90 (Figura II). En los 70 es cuando sufrió una mayor regresión demográfica pues registró el mínimo histórico, con 977 efectivos, lo que supuso un decrecimiento del 12% respecto al decenio anterior.

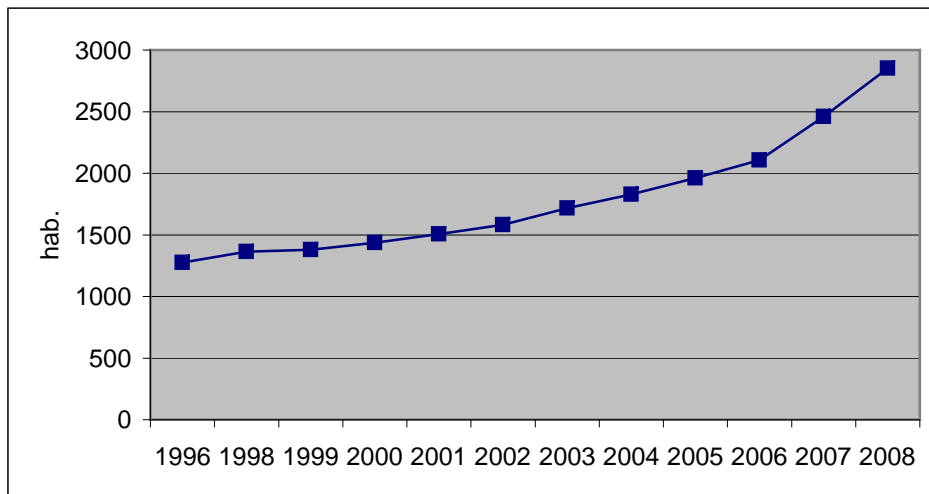
Pero lo verdaderamente llamativo es la explosión demográfica que la población de la localidad ha sufrido en los últimos años, donde el crecimiento experimentado se puede calificar de impresionante, pues ha sido del 123,69% , más del doble de población en menos de diez años, si bien es cierto que este proceso se ha visto ayudado por la descongestión residencial de la capital vallisoletana.

Figura I.- Evolución de la Población de Aldeamayor de San Martín (1900-2008)



Fuente: INE; 2009

Figura II.- Evolución de la Población de Aldeamayor de San Marín (1996-2008)



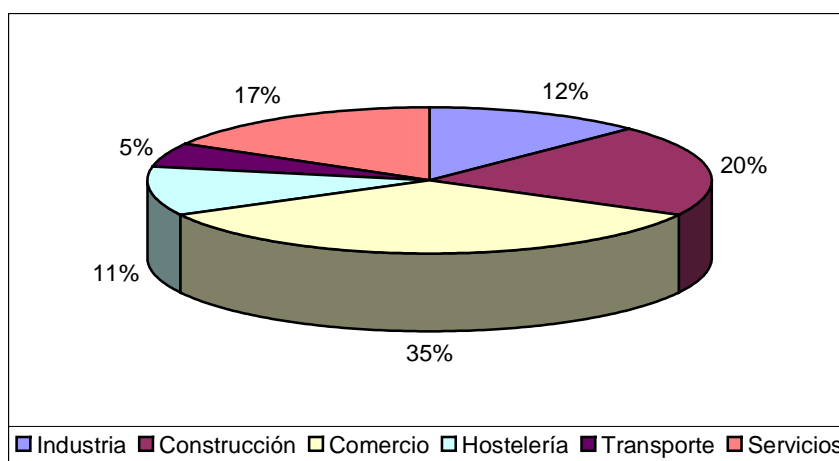
Fuente: INE; 2009

El principal pilar sobre el que se sustenta la acción de Aldeamayor Emprende es la mínima expresión de la empresa: el trabajador autónomo. El trabajo por cuenta propia es una de las fórmulas más eficaces y eficientes a la hora de fundamentar y construir estrategias de desarrollo, pues estamos ante una manifestación generadora de riqueza y puestos de trabajo, directos e indirectos, capaz de fundamentar sinergias en el conjunto del sistema productivo local a partir de la activación de los elementos y potencialidades endógenas, y sin perder de vista los procesos de cambio y la rápida capacidad de reacción ante nuevas necesidades y posibilidades de negocio. Lejos de permanecer expectantes a la llegada de capitales externos y de la intervención de terceros, llega el momento de ponerse a trabajar para definir un modelo de desarrollo propio, basado en los recursos autóctonos y en el capital humano local, a través del emprendimiento.

Como ya vimos anteriormente *La Estrategia de Lisboa* nace para dar respuesta a la escasa capacidad de generar riqueza a partir de la activación de los recursos endógenos y el autoempleo, con una sociedad con escaso espíritu emprendedor, principalmente en los medios rurales. La parca, incluso nula, cultura emprendedora de nuestros pueblos es una barrera muy difícil de superar, para lo cual son necesarios muchos esfuerzos que, no pocas veces, pueden caer en saco roto. No en vano, apostando por la consolidación de una cultura emprendedora fuerte se consigue enraizar unos cimientos que aseguran el buen devenir de otras iniciativas que, de otra manera, tendrían un discutible alcance.

Actualmente, en Aldeamayor de San Martín operan 237 empresas, muchas de las cuales realizan más de una actividad empresarial y de las que 210 tienen domicilio social en la localidad, lo cual resalta el alto carácter emprendedor del municipio con una media de 14,63 empresas locales por cada 100 habitantes, lo que evidencia un alto grado de emprendimiento, más cuando la mayor parte de ellas están constituidas por trabajadores autónomos.

Figura III.- Distribución Sectorial de las Licencias Empresariales Aldeamayor de San Martín (2007)



Fuente: Cámara Oficial de Comercio e Industria de Valladolid, 2008

Vemos, por tanto, como Aldeamayor muestra una situación que, susceptible de ser mejorada, presenta un estado saludable y envidiado por muchas localidades del medio rural ya no sólo nacional sino, también, comunitario. Pero ¿Estos resultados son fruto de la casualidad? O más bien ¿Estamos ante un conjunto de causalidades? ¿Cómo es posible gozar de este estado tan difícil de conseguir por territorios de semejantes características, incluso por otros con mayor capital humano y económico? A continuación expondremos, a modo de manual de buenas prácticas, las distintas acciones que desde Aldeamayor Emprende se han ejecutado en los últimos años y cómo su voluntad por consolidar una cultura emprendedora y su apuesta por la figura del pequeño empresario, asumiendo a la perfección el rol que se le ha adjudicado, le han permitido presumir, sin ningún tipo de complejos, del exitoso trabajo realizado.

Trabajando desde la Base por el Autoempleo

Acertadamente, la primera acción realizada consistió en un estudio de mercado denominado “*Posibilidades de Crear Empresa y Autoempleo en Aldeamayor de San Martín*”. Un estudio bien concebido, diseñado, desarrollado y ejecutado se presenta como una herramienta de trabajo y de apoyo tanto para entidades e instituciones como para empresas y emprendedores porque sus decisiones estarán fundamentadas en criterios y valoraciones acordes a la realidad social y económica. De este modo estos trabajos de investigación se convierten en materiales para todos los agentes implicados en el desarrollo territorial y empresarial, pues en ellos se hace un diagnóstico sobre el que se han de fundamentar todas las intervenciones públicas y privadas y éstas no se desvíen del camino marcado. Es primordial conocer las potencialidades y las debilidades que cada uno de los espacios sobre los que se va a actuar e identificar los huecos de mercado, un aspecto vital a la hora de crear empleo y, lo que es más importante, ayudar a los emprendedores a encarrilar su proyecto. Así, cualquier persona decidida a emprender un negocio dispone de una herramienta útil.

Realizar un estudio de esta naturaleza no es una tarea fácil pues requiere de un exhaustivo análisis y de la implicación y participación de todos los agentes sociales. Se asentó, con este trabajo, un buen punto de partida que, como ya hemos esbozado, ha contribuido al buen transcurrir de los procesos de la economía local en Aldeamayor de San Martín, fundamentándose en la investigación, uno de los platos fuertes de la Política de Cohesión de la Unión Europea y *La Estrategia de Lisboa*.

Una vez que se tienen claras las nuevas opciones de negocio, que se unen a las ya tradicionales derivadas de las necesidades propias del estado del bienestar de cualquier sociedad, han de materializarse en empresas. Ello conlleva una serie de decisiones, exámenes y trámites a los que el emprendedor tiene que enfrentarse. Topamos con otra de las barreras más complicadas de franquear por parte de personas que carecen de formación y tradición empresarial y que se ven abrumados

ante tal maraña de opciones y burocracia. La fórmula para resolver esta carencia no es novedosa pero sí muy eficaz, si se sabe ejecutar adecuadamente, y en el caso de Aldeamayor de San Martín, pasó por la creación del Centro de Promoción de Iniciativas, concebido para la tutorización y resolución de conflictos asociados a nuevos proyectos de empresa. En la mayoría de los casos los emprendedores del medio rural cuentan con suficiente actitud a la hora de enfrentarse a la creación y gestión de una empresa encontrando verdaderas dificultades en su aptitud al no tener las cualidades necesarias para desenvolverse con soltura en las distintas áreas que configuran los circuitos empresariales. Poniendo a su disposición mecanismos de asesoramiento y acompañamiento sus ideas van tomando forma a la vez que se amoldan al sistema local y se engendran acorde a los patrones legalmente establecidos. Estamos ante un punto clave del proceso, pues una vez que el emprendedor se ha decidido a dar forma y arrancar con su proyecto, son muchos los obstáculos con los que se encuentra, de modo que puede acabar desmotivándose y cayendo en el desamparo de manera que desde el Centro de Promoción de Iniciativas se instaura otra importante labor de motivación y empatización para que el emprendedor sepa enfrentarse a las desavenencias que se puedan ir produciendo y no caiga en el abandono sino que sea capaz de analizar, reflexionar y evaluar la situación para, finalmente, implantar las medidas correctoras necesarias para reflotar su negocio o seguir avanzado hacia un mayor crecimiento y competitividad.

La Dura Tarea de Implantar el Espíritu Emprendedor

Definidos los nichos de autoempleo e instauradas las herramientas de apoyo, llega el momento de ocuparlos, tarea nada fácil ante la frágil cultura emprendedora del territorio rural castellano-leones. Ya hemos señalado que esta labor resulta compleja y que son muchos los hilos que hay que mover, siempre con constancia y persistencia, pues cambiar mentalidades aferradas a modelos y pautas de desarrollo muy encajonadas es un trabajo de titanes, ni que decir tiene alcanzar la meta fijada. En este sentido se han desarrollado y se siguen desarrollando acciones encaminadas a consolidar una aceptable cultura emprendedora que sustente el pilar del autoempleo y el emprendimiento. Por insignificantes y poco relevantes que puedan resultar las actuaciones su papel es vital pues no debemos obviar que si todas tienen un nexo de unión y una visión clara de cual es su misión los resultados no tardarán en aparecer. La andadura por fomentar el espíritu empresarial en el medio rural se inició con el *“Encuentro de Emprendedores de Castilla y León”*, cuya primera edición se celebró en el año 2004 y que se ha ido reeditando exitosamente año tras año. Este evento se presenta con un punto de encuentro de los emprendedores de la región, que se unen en el intento de estrechar lazos, intercambiar posiciones e ir avanzando de manera continua en pro de una sociedad más activa, participativa y emprendedora. Con ello se consigue acercar a mucha gente las iniciativas de multitud de nuevos empresarios que han apostado por crear su propio puesto de trabajo y apuntan a otra forma de bienestar económico y social, capaces de implicarse mucho más con la economía de la región generando riqueza y empleo directo e indirecto. Esta feria se organiza en torno a distintos actos. Uno de ellos consiste en la celebración de unas mesas de debate en las que se discute sobre el papel del emprendedor en el mundo rural con el objetivo de intercambiar conocimientos y experiencias, la

puesta en común de recursos y la búsqueda de los elementos necesarios para seguir avanzando en este ámbito. Lo que se pretende es exponer, debatir, discutir y proponer soluciones a los problemas y las deficiencias detectadas, a la vez que se intercambian experiencias y se marcan pautas de trabajo con el objeto de seguir avanzando a partir de la concepción de nuevas metodologías de trabajo y buenas prácticas de desarrollo. Estos encuentros cuentan con la presencia y participación de todos los agentes implicados, en un propósito por juntar a todos los actores que entran en escena y confrontar los distintos puntos de vista. No se trata que los planteamientos presentados sean tajantes sino resultado de un diálogo multisectorial con lo que se constituye la base de un contrato colectivo de interlocutores que tienen por fin un mismo objetivo. Con esta iniciativa se logra pulsar todos los estados de opinión que responden a diferentes motivaciones, deseos y vivencias y se aprehenden criterios muy útiles de cara al planteamiento de nuevas vías de trabajo para un mayor crecimiento en todo el sistema.

Además de las mesas de trabajo, “El Encuentro del Emprendedor Rural”, reconoce la labor de los emprendedores de nuestros pueblos con la entrega de los “Premios Emprendedor Rural”. El objetivo de estos galardones es dar a conocer interesantes iniciativas empresariales que han nacido en los pueblos de la geografía castellano-leonesa. Se difunden así proyectos que pueden servir de ejemplo a otras personas que vivan en el medio rural y quieran autoemplearse. Es otra forma de publicar buenas prácticas y de fomentar la cultura emprendedora, al igual que sucede con la “Feria de Autónomos” que completa el encuentro. En ella se exponen productos y actividades desarrolladas por emprendedores tanto de la región como de fuera de ella. De nuevo son varios los objetivos que se persiguen, pero los más importantes son la promoción del negocio de los expositores y su actividad de cara a estimular el carácter emprendedor y dar a conocer la figura del autónomo como una forma eficaz de autoempleo en el medio rural.

Como vemos el Encuentro del Emprendedor Rural es una iniciativa mediática y que se ha ido consolidando, poco a poco, hasta convertirse en un referente del estímulo del espíritu emprendedor, ya no sólo a escala regional sino, también, nacional. Pero, además, en Aldeamayor de San Martín se desarrollan acciones de menor envergadura y de carácter simbólico, que ayudan a avanzar, un poco más, en esta compleja misión. Una de ellas es la colocación de una placa conmemorativa en el Ayuntamiento como homenaje a la figura del trabajador autónomo. Vemos, por tanto, una acción que no tiene una materialización real más que la alegoría a esa forma tan presente y necesaria en la configuración del tejido productivo de nuestros territorios rurales.

Siguiendo la misma estela, otro de los proyectos que merece una mención especial es la “Guía del Autónomo de Aldeamayor” documento que facilita el conocimiento mutuo de los autónomos del municipio, favoreciendo las relaciones y los flujos profesionales y comerciales entre los diferentes empresarios de la localidad. Al mismo tiempo, y continuando con la línea de las anteriores acciones expuestas, esta guía se muestra como un benchmarking para nuevos emprendedores de la localidad. Con ello estamos, a su vez, fomentando la sociedad del conocimiento, más cuando esta guía se encuentra colgada en

la web www.emprendedorrural.com, otra interesantísima iniciativa que, además de contribuir a la mundialización de los contenidos que en ella se encuentran, ofrece recursos de especial interés para el emprendedor. Estamos ante un mecanismo de apoyo al autoempleo que ayuda a la instauración de la sociedad de la información en el medio rural. Es otro de los pilares clave de la Estrategia de Lisboa y de la propia política de la Unión Europea por estar ante una de las armas de crecimiento que más favorecen la competitividad de las empresas y el bienestar de la ciudadanía. Entre sus diferentes secciones se hallan utilidades de variada naturaleza como noticias, foros, guías, etc., de modo que además de ser una herramienta para el emprendimiento, también, aporta elementos para la reflexión, un argumento que ha de tenerse en consideración por todos los agentes sociales a la hora de ejecutar iniciativas tanto públicas como privadas en el campo de la creación de empresas.

Reflexionar es precisamente lo que se pretende con el *Premio de Ensayo “Nuestra Tierra, Nuestro Trabajo”*. Hoy día son pocas las ocasiones que se nos brindan para meditar sobre temas tan apasionantes como el medio rural y su desarrollo. Se ha escrito y producido mucha literatura en este ámbito pero, en muchos casos, falta el sosiego necesario para parar, observar, analizar y reflexionar sobre los engranajes que mueven toda esta compleja maquinaria. No podemos discutir que uno de los estandartes del desarrollo local y rural es su pragmatismo por ser una materia de aplicación sobre un espacio concreto y cercano al ciudadano, con el que se está en contacto directo. Lo que se pretende con este premio es ejercitar la mente y trabajar una situación para seguir caminando y construyendo un medio rural más próspero, recapacitando sobre aquellas ideas y experiencias que redundan en el desarrollo local, el espíritu emprendedor y la creación de empleo rural, abriendo nuevas vías de futuro para el progreso económico y social. Sin duda alguna un punto de encuentro de investigadores y pensadores que aporta un nuevo punto de vista que fusiona realidad y pensamiento y que tiene que servir a todos los agentes del medio rural para marcarse nuevas metas y avanzar. Los ensayos son formas de exploración, desde una vertiente más profunda, que intentan suscitar inquietudes y pulsar nuevos estados de opinión que redunden en actuaciones partiendo de otras experiencias y posicionamientos. El fin es seguir prosperando, mirar al frente y canalizar la reflexión como una base sólida de trabajo que complemente los recursos tradicionales de los que se dispone. El Premio de Ensayo “Nuestra Tierra, Nuestro Trabajo”, ha sabido encontrar un nicho que le ha catapultado a ser una de las ideas más novedosas llevadas a cabo en un campo sobre el que se ha trabajado mucho, tanto en cantidad como en calidad, y que tenía que encontrar nuevas formas que no le hiciesen caer en la monotonía y le llevasen al estancamiento, tanto en sus prácticas como en sus procedimientos.

Competitividad y Crecimiento

Hasta este momento hemos visto un compendio de acciones concebidas para fomentar el espíritu empresarial y el autoempleo. Pero desde Aldeamayor Emprende, también, se materializan proyectos para el crecimiento y la competitividad empresarial. Una vez que se crean empresas y se tienen consolidadas unas bases, aceptablemente sólidas, para el

emprendimiento hay que intensificar los cuidados hacia éstas pues no debemos olvidar que las estructuras socio-demográficas y económicas sobre las que se sustenta el medio rural son muy delicadas.

Para potenciar el consumo en el comercio local y evitar la fuga de clientes a las grandes superficies de la capital vallisoletana, se diseñó y organizó una campaña de navidad que giró entorno al eslogan “*Compra en Aldeamayor, sin ir más lejos*”. Con las diferentes ediciones de este evento se pretende potenciar las compras navideñas en la localidad de manera que los comercios de Aldeamayor incrementen sus ventas y, así, dinamizar la economía local. Para ello los comerciantes podían adherirse a esta iniciativa que concluye con el sorteo, entre los clientes, de dos cheques para gastar en los distintos establecimientos del municipio. Con este detalle los comerciantes premian la fidelidad de sus clientes y, a la vez, consolidan la imagen de modernidad y compromiso del conjunto de empresarios del sector comercio y servicios. Este tipo de actividades fortalece el vínculo entre clientes y comerciantes pero, a la vez, también estrecha los lazos de unión entre los empresarios lo cual es un aspecto capital, pues en la cooperación mutua y el asociacionismo está otra de las claves del fortalecimiento del tejido productivo de un territorio. Conscientes de que la unión hace la fuerza y de las numerosas ventajas de consolidar un núcleo fuerte, nace la *Asociación de Autónomos de Aldeamayor*, constituida por más de 150 efectivos que desarrollan su actividad en la localidad. Con ella entra en acción un nuevo agente económico que asume su rol dentro de todo este entramado. Desde esta joven agrupación se trabaja por defender los derechos y la figura del trabajador autónomo en la localidad. Los autónomos son la mínima expresión de la empresa y cuentan con la paradoja de ser trabajadores y empresarios a la vez, lo cual hace que tengan unas dificultades especiales a la hora de enfrentarse a las tareas de gestión empresarial, algo que no sucede en el caso de las empresas de mayor tamaño. A través de la cooperación estos microempresarios se constituyen como un ente fuerte con la suficiente representatividad y capacidad para hacerse oír y poder desarrollar acciones de conjunto que redunden en un tejido empresarial más potente. De hecho su primera acción ha consistido en la creación de la “*Tarjeta Autónomos de Aldeamayor*”, promovida conjuntamente con Ayuntamiento de la localidad y que ha contado con la colaboración de la Junta de Castilla y León, con la que se ha creado una red de servicios a disposición de los trabajadores por cuenta propia que contarán con ventajas en más de las 30 empresas (agencias de viajes, aseguradoras, entidades financieras, comercios, etc.). Gracias al asociacionismo se pueden conseguir acuerdos que, por pequeños que puedan resultar, son muy beneficiosos para los pequeños empresarios que se encuentran con multitud de obstáculos en el día a día de su actividad.

Como hemos dicho, la *Tarjeta de Autónomos de Aldeamayor* cuenta con la colaboración de la Administración Regional otra clave más del complejo sistema que hemos esbozado. Desde que a principios de la década la Junta de Castilla y León asumió las competencias de empleo, transferidas desde la Administración Central, las políticas en este ámbito han tomado una nueva perspectiva, más efectiva y próxima a las particularidades del territorio castellano-leonés. Los resultados, así, lo atestiguan. En el III Plan de Empleo de Castilla y León (2004-2006), el último concluido en la región, se crearon 46.910 nuevos puestos de trabajo lo que ha supuesto un crecimiento del 7,3%. Las contrataciones indefinidas, principal indicador de

la calidad en el trabajo, se incrementaron en 18.758 nuevos contratos, a los que hay que sumar otros 8.675 temporales transformados en indefinidos. Asimismo el autoempleo también impulsó el crecimiento del empleo de la región con 6.001 puestos de trabajo por cuenta propia. Curiosamente esta ha sido la primera programación diseñada y gestionada íntegramente por el Servicio Público de Empleo de Castilla y León (ECYL) tras su creación en 2003. Queda patente que cuanto más próximo está el ente ejecutor de las actuaciones a la realidad territorial, mejores son los resultados y, por consiguiente, mayor es la aportación a la superación de los retos propuestos por la Unión Europea y sus Instituciones.

Conclusiones

Con esta monografía se ha pretendido exponer un caso práctico de aplicación de las políticas europeas en las escalas espaciales más cercanas al ciudadano. Cuando se oye hablar en los medios de comunicación de los grandes logros o frustraciones de la Unión Europea, es difícil abstraerse y dibujar mentalmente los esquemas que configuran la maquinaria que participa en estos procesos. Aunque las Instituciones Europeas y sus decisiones se vean, desde lejos y con cierto reparo, están muy presentes en nuestro día a día más próximo. En Aldeamayor de San Martín se han puesto en marcha un considerable número de actuaciones cuyos resultados son una aportación más en la ordenación de la Europa del S.XXI y en la definición sus retos. Resaltar la paradoja de las escalas y los niveles de intervención, subrayar el papel que cada agente socioeconómico debe desarrollar en su quehacer diario y destacar buenas prácticas en el mundo rural han sido las tres máximas que han guiado este artículo. Sirva, pues, para seguir construyendo un medio rural vallisoletano más competitivo, emprendedor, sostenible y socialmente responsable.